LA FAMILIA COMO ENTE EDUCATIVO Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA DE LOS NIÑOS DE CERO A UN AÑO

PAPEL DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO DE LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA DE LOS NIÑOS

AUTORA: Kerlly Annabel Torres Cedeño¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: kerllytorres@yahoo.es

Fecha de recepción: 06 - 12 - 2014 Fecha de aceptación: 17 - 02 - 2015

RESUMEN

La estimulación temprana como componente esencial del desarrollo psicomotor de los niños de 0 a 3 ha sido reconocida en el cambio de las políticas de atención en educación inicial en el Ecuador. El trabajo que se presenta forma parte de la investigación desarrollada por la autora, donde se realiza un análisis de las principales concepciones teóricas relacionadas con este proceso. Se consideró como antecedente del tema la importancia que en estos últimos seis años se ha dado a la excelencia que se pretende lograr en la educación infantil. Se reflexiona en torno a las concepciones que existen en el mundo para involucrar a la familia en el desarrollo psicomotor de los niños de 0 a 3, dado a que esta se constituye en la esencia del papel formativo del niño. De ahí que dentro de la política actual el involucramiento y la educación a los padres y madres es una actividad básica.

PALABRAS CLAVE: familia; educación; desarrollo.

THE FAMILY AS AN EDUCATIONAL ENTITY AND ITS ROLE IN THE DEVELOPMENT OF EARLY STIMULATION OF CHILDREN FROM ZERO TO ONE YEAR

ABSTRACT

The early stimulation as an essential component of the psychomotor development of children from 0 to 3 has been recognized in the change in the policies of attention in early education in Ecuador. The work that is presented is part of the research developed by the author, which includes an analysis of the main theoretical conceptions related to this process. It was considered as background to the subject the importance in these past six years has been given to the excellence that it is intended to achieve in a child's education. It reflects on the concepts that exist in the world to involve the family in the

Vol. VI. Año 2015. Número 1, Enero-Marzo

Profesora Preprimaria. Licenciada en Publicidad. Especialista en Gerencia Estratégica de Comunicación Organizacional. Master en Administración Pública. Diplomado Formación Básica y en Educación Superior por Competencias. Docente Titular de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM). Ex Coordinadora de la Especialidad Publicidad y Mercadotecnia de la Facultad de Comunicación de la ULEAM. Ex — Directora Provincial del Instituto de la Niñez y la Familia del Ministerio de Inclusión Económica y Social del Ecuador. Asambleísta por la Provincia de Manabí. Alumna del Doctorado en Ciencias Pedagógicas en la Universidad Oscar Lucero Moya de la República de Cuba.

psychomotor development of children from 0 to 3, given that this is in the essence of the formative role of the child. Hence within the current policy involvement and education to parents and mothers is a basic activity.

KEYWORDS: family; education; development.

INTRODUCCIÓN

El término de estimulación temprana aparece reflejado en sus inicios básicamente en el documento de la Declaración de los Derechos del Niño, en 1959, enfocado como una forma especializada de atención a los niños que nacen en condiciones de alto riesgo biológico y social, y en el que se privilegia a aquellos que provienen de familias marginales o necesitadas. Es decir, como una forma de estimulación a los niños y niñas discapacitados, disminuidos o minusválidos.

De esta manera, la concepción de estimulación temprana no surgió como algo necesario para todos los niños, sino para aquellos necesitados, con limitaciones físicas o sensoriales, con déficits ambientales, familiares y sociales, lo cual va a traer en el curso de los años, y cuando ya la estimulación en las primeras edades se valora para todos los niños, confusiones semánticas y terminológicas, que conducen inexorablemente a una diatriba sobre la utilidad, el enfoque y el alcance del concepto de estimulación temprana.

Así, en la reunión de la CEPAL – UNICEF, celebrada en Santiago de Chile en 1981, se plantea a la intervención como acciones deliberadas e intencionales dirigidas hacia grupos específicos de población, identificados por sus condiciones de riesgo, con el fin de prevenir un problema específico, lo que lo ubica en la prevención primaria, tratarlo para evitar un daño potencial, o sea a nivel de prevención secundaria, o buscar la rehabilitación del individuo afectado, lo que implica la prevención terciaria.

El proceso de estimulación temprana en sus inicios se hizo con niños discapacitados. Heinrich Peztalozzy y Frobel en 1801 y BaptesGraser en 1943, consideraban ya la importancia de la colaboración de las madres, aunque no con mucho éxito debido a la existencia de prejuicios tales como que sólo un especialista podría hacer algo por los niños discapacitados y la idea de que el niño no tenía la suficiente madurez para una educación sistemática hasta la edad escolar, de modo que fue hasta los años 50s que en Alemania, Inglaterra y Suiza, la estimulación temprana empezó a generalizarse, principalmente con niños discapacitados.

En Ecuador la educación infantil antes de la Reforma en 1983, tenía características muy específicas, los niños menores de cinco años eran atendidos solo en guarderías o jardines. A partir de los cinco años pasaban a las aulas pre escolares, como un preámbulo escolar, donde el proceso educativo tenía un enfoque asistencial y de cuidado, postergando su tarea específica: educar y formar. Cuando comienzan las transformaciones de la

Educación Básica (1982) de diez años, los Jardines de Infantes pasan de forma obligatoria al sistema educativo, faltando aún el soporte legal que son las Reformas a la Ley y al Reglamento de Educación.

Estos Jardines de Infantes en la actualidad se consideran como el primer año de la Educación Básica, con un currículo propio, que responde a los objetivos de la edad de los niños que éste nivel demanda, los mismos que deberán tener secuencia en los siguientes años, a partir de este momento el proceso educativo de la educación preescolar comienza a sufrir transformaciones. El Gobierno Nacional, a través del Frente Social en el año 1989, establece programas no convencionales de atención a los niños menores de seis años de los sectores urbano marginales y rurales del país, para lo cual crea el Fondo Nacional de Nutrición Infantil en 1989, que financia el Programa de la Red Comunitaria de Desarrollo Infantil; beneficio del cual participa el Programa Nacional de Educación Preescolar implementando modalidades de educación no convencional de bajo costo y de gran impacto con la participación activa de la comunidad y sociedad civil, garantizando de ésta manera el desarrollo de los niños menores de seis años, objetivo principal del programa, dentro de estos programas daban cuidado diario a los niños las madres de la comunidad, quienes eran denominadas madres comunitarias y recibían una bonificación mensual.

En la nueva visión de atención en desarrollo infantil por las políticas de educación inicial implementadas en el último periodo de gobierno, se dio un especial enfoque a la atención de los niños por parte de profesionales parvularios, y se ha marcado una ruta más fuerte de participación de los padres y madres de familia en el desarrollo de sus hijos.

DESARROLLO

Los nuevos desafíos de los sistemas educativos del mundo se proyectan hacia el desarrollo de los niños(as) desde las primeras edades de su vida, aspecto que conduce a un perfeccionamiento de todo el proceso de estimulación de su desarrollo. En el caso específico de Ecuador existe una preocupación por parte de los especialistas que de una u otra manera se encuentran vinculados a este proceso, ya que las condiciones en que crecen los niños muchas veces no están acorde a las proyecciones y desafíos de los proceso educativos actuales.

A tenor de lo expresado, resulta de vital importancia que se busquen alternativas para estimular a las/os niñas/os desde su nacimiento, partiendo de que los primeros años de vida son de gran significación en su desarrollo. Según Vigotsky "... es el período más saturado y rico en contenido, más denso y lleno de valor del desarrollo en general". (Vigotsky, 1995). En este período se forman los sistemas funcionales cerebrales a partir de la interacción que se establece entre el individuo y el medio sociocultural. Si esta estimulación es deficiente, inadecuada e inoportuna puede afectar el funcionamiento del cerebro, provocando posteriormente alteraciones en el desarrollo y por consiguiente en el aprendizaje ulterior.

Numerosos son los autores extranjeros y nacionales que han buscado y buscan diferentes vías para perfeccionar el trabajo educativo en este sentido. Entre ellos se destacan: Vigotsky, 1930; Luria, 1969; Bouton, 1976; Lisina, 1985; Figueredo, 1985; Terré, 1997; Martínez, 1996; Fernández, 2001; Salazar, 2002; Expósito, 2002; Calzadilla, 2003; Massagué, 2005 y Wepp, 2006.

En el orden teórico se realiza una sistematización acerca de la estimulación temprana, específicamente desde un enfoque familiar comunitario que permite dirigir este proceso a partir de la contextualización real en Ecuador.

Concepciones psicopedagógicas acerca de la estimulación temprana. Principales enfoques.

Resulta muy interesante reflejar en el devenir histórico de la humanidad las teorías pedagógicas que responden a la educación del hombre atendiendo a la sociedad en que vive. Es por tanto de gran importancia conocer las concepciones que explican la evolución del proceso educativo esencialmente en la edad temprana y preescolar, desde los puntos de vista sociológico, psicológico y pedagógico porque en esta etapa comienza la formación integral de cada persona.

Mencionamos varios conceptos que encontramos en el programa de atención temprana. Se entiende por atención temprana el conjunto de intervenciones dirigidas a la población infantil de 0 a 6 años, a la familia y al entorno, que tiene por objetivo dar repuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastorno en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos.

Considerando los aspectos bio-psico-social, todo aquello que desde la vertiente preventiva y asistencial pueda potenciar su capacidad de desarrollo y de bienestar posibilitando de la forma más completa su integración familiar, escolar, y social así como su autonomía personal.

La psicopedagogía es un conjunto de acciones que tienden a proporcionar al niño, las experiencias que este necesita desarrollar al máximo sus potencialidades e inteligencia, para lograr un ser armónico e integral a través del desenvolvimiento de sus capacidades y mejorías de un proceso de aprendizaje futuro.

Dentro del aprendizaje tres son para GAGNÉ (1970) los elementos básicos: el que aprende, el estímulo o situación estimular y la respuesta. Numerosas investigaciones (SENDEN, 1982, SOTZ, 1946). Acústica y táctil ponen en marcha el proceso de aprendizaje durante los primeros meses que son de gran importancia para la orientación del organismo en vías de desarrollo.

El lactante, por poseer pocas directrices comportamentales vinculadas a instintos, ha de atravesar un prolongado proceso de aprendizaje que dependerá en gran medida de la cuantía de la estimulación exterior. Esta estimulación exterior excita las células nerviosas a diferentes zonas

cerebrales, que ante la estimulación repetida comienzan a organizarse sencillas unidades funcionales que a su vez se integran en unidades de complejidad creciente cuando se tiende la adecuada repetición de la estimulación.

Una rica estimulación constituye la premisa para que un individuo aprenda en sus primeros meses de su vida.

En la actualidad es muy importante que los especialistas conozcan de la estimulación temprana, sobre lo que puede beneficiar al niño o niña para desarrollarse en el medio que le rodea con el apoyo del material didáctico, de manera tal que el infante pueda explorar, conocer y así llegar a descubrir todo en cuanto puede servir de apoyo para poder desarrollarse y aprender sin ninguna dificultad. La actividad cerebral depende esencialmente de estímulo sensoriales no solo al nacer si no también después durante toda la vida R. Delgado había sostenido la existencia de una plasticidad cerebral indicando taxativamente como la actividad mental incrementaba el crecimiento una mayor riqueza de conexiones y enlaces mientras que en la falta de esta actividad causaba una reducciones de tales conexiones por la inhibiciones de los proceso neuronales.

Otra importante definición es de María Isabel Zolueta (1991), quien afirma que es una acción global que se implica en los niños desde su nacimiento hasta los seis años de edad con retardo en su maduración o en riesgo de tenerlo por alguna circunstancia psico-social – ambiental. Citado por O. *Terré (Manual de estimulación infantil)*.

Ante múltiples definiciones y criterios que abordan la estimulación infantil coincidimos con la destacada pedagoga Soviética N. Askarina(1985) : quien señalo que los tres años primeros de vida del hombre es el periodo de desarrollo más rápido, criterio que compartimos si tenemos en cuenta que en ninguna de las etapas siguientes de desarrollo del individuo se adquiere tantas habilidades físicas y psíquicas como en esos primeros años de vida, partir de esta premisa proponemos la siguiente definición:

La estimulación infantil: es el conjunto de medios, técnicas y actividades con base científica y aplicada en forma sistemática y secuencial que se emplea en niños desde su nacimiento hasta los seis años de edad, con el objetivo de desarrollar el máximo sus capacidades cognitivas, físicas y psíquicas, evitar estados no deseados en el desarrollo y ayudar a los padres, con eficacia y autonomía, en el cuidado y desarrollo del infante así lo manifiesta O. Terré (Manual de estimulación infantil).

También tomamos en cuenta la obra de Comenius, se plantea que por primera vez en la historia de la pedagogía se brindó una especial atención a la educación de las/os niñas/os pequeños, siendo de gran significación el valor de sus ideas acerca de la educación de los mismos en la familia y el programa, los métodos de educación y enseñanza en la infancia.

En esta época surge una polémica entre Helvetius (1715–1771) y Diderot (1713–1806), los cuales consideran que el papel de la educación es dar un amplio campo para el desarrollo de las capacidades originales. Al respecto se aprecia el valor que ellos le conceden a la educación en la transformación del hombre como ser social, aunque el primero enfatiza el valor de lo social y el segundo de lo biológico para el desarrollo del niño.

Resulta importante señalar que Pestalozzi hizo un valioso aporte al estudio de las bases de la didáctica infantil, de los problemas del contenido y los métodos de la educación elemental del niño en la familia, de su preparación para la escuela y de la continuidad de la educación inicial y la escolar. Considera la percepción activa como la base para que la/el niña/o reconozca las particularidades de los objetos y fenómenos a partir de sus partes y cantidades, en estrecha relación con la pronunciación del nombre.

De manera posterior se destacan las ideas de Federico Froebel (1787-1852), creando la primera proposición curricular institucional en las edades iníciales con un carácter teórico-práctico. En su teoría pedagógica se encuentra el aporte de los principios específicos, uno de los cuales explica la importancia de una educación atendiendo a las diferentes etapas de desarrollo y a lo fundamental que es en sí este período en la vida de un ser humano. El otro se refiere al valor educativo del juego, concibiéndolo como la actividad propia del niño pequeño demostrando sus beneficios y recomienda favorecerlo destacando las profundas implicaciones que éste tiene en la vida del niño.

También el ilustre pedagogo creó los Jardines Infantiles, los Kindergarten, vigentes en la actualidad. Considera que en esta etapa preescolar se deben desarrollar las habilidades de expresión verbal, de coordinación visomotriz fina, de coordinación motriz gruesa, de discriminación sensorial, intelectuales, actitud de expresión creadora a través de la música, de autonomía en la realización de actividades, morales y religiosas y de participación en situaciones colectivas.

En esta visión María Montessori (1870–1952), brinda su modelo pedagógico después de la experiencia de haber organizado escuelas para niños, las Casas del Bambini. Permitiendo determinar las posibilidades del niño y estructurar una nueva concepción pedagógica aplicable a la educación.

La gran pedagoga en su marco teórico hace dos planteamientos esenciales: uno de ellos es el de período sensible; definiéndolo como la etapa del niño donde se absorbe una característica del ambiente y se excluye a las demás, por lo que plantea que es necesario atender el interés del niño porque si no se pierde el logro.

El otro planteamiento aborda la consideración permanente de la psicología del niño y cómo a partir de ello se deriva una teoría de aprendizaje: afirmó que el niño tiene una intensa motivación para su autoconstrucción, pero aunque hereda el patrón psíquico que lo permitirá, no hereda los modelos establecidos de comportamientos que garanticen con éxito el logro de los deseados.

El menor, plantea Montessori, puede autoconstruirse si tiene un patrón de desarrollo psíquico innato, el cual solamente se revelará mediante el proceso de desarrollo, requiriendo de una relación integral con el medio ambiente y la más completa libertad.

Entonces a partir de estas cuestiones se puede plantear que para ella el niño tiene un patrón de desarrollo psíquico desde su nacimiento, que le permite el conocimiento mediante la relación integral que establece con el medio y la libertad, además, define que el uso de las manos y de la lengua en función del conocimiento de las cualidades de los objetos y el desarrollo de las estructuras neurológicas facilitarán el desarrollo del lenguaje.

Las investigaciones realizadas insisten en dar una mayor importancia en el desarrollo del niño en cada una de las etapas y continuar con la estimulación.

Criterios conceptuales de la estimulación temprana de autores como J. PIAGET afirman que para lograr una correcta y adecuada estimulación se presencia relación estrecha de necesita y cuatro fundamentalmente: primero la maduración, en segundo lugar la experiencia física que puede desarrollarse en la interacción con los objetos, en tercer lugar la transmisión social, factor esencial que incide en la educación de los anteriores factores y como último aspecto la equilibración que permite compensar las perturbaciones del sistema cognitivo. Lo planteado anteriormente le permite a dicho autor llegar a la conclusión de que el organismo no asimila cualquier estimulo en cualquier momento de desarrollo, pues para ser capaz de darle una respuesta debe haber llegado a cierto nivel de madurez, lo que implica a su vez determinada sensibilidad a estímulos que habían permanecido ineficaces hasta el momento.

Es por esto que muchos investigadores no emplean el concepto de estimulación precoz, todos coinciden que al emplear este término da la impresión de estimular antes de tiempo, de adelantarse al momento apropiado para la acción, por lo que prefieren denominar a todo este sistema de influencias como estimulación o atención temprana.

También prevalece en esta etapa la teoría constructivista de J. Piaget (1886–1980), dedicando algunos de sus estudios al desarrollo espontáneo de la inteligencia, considerándolo como condición previa e indispensable para el desarrollo escolar. Uno de los aportes de Piaget que más vigencia tiene en la actualidad consiste en la periodización de los estados de desarrollo, los que describe como el de inteligencia sensorio-motriz, antes de los 18 meses; de representación pre-operatoria, comienza con el lenguaje y culmina aproximadamente a los siete u ocho años; de operaciones concretas, entre los siete y doce años y el de operaciones proposicionales o formales, después de los doce años.

Estima que en el período sensoriomotriz aparece la inteligencia antes del lenguaje, pero que no existe pensamiento aún debido a que el pensamiento es su forma interiorizada, que requiere de tiempo para que se interiorice en acciones del pensamiento, primero el niño debe dominar la noción de objeto, espacio, tiempo, y causalidad, que constituyen particularidades del pensamiento.

Se destaca la presencia de las variaciones en la velocidad y duración del desarrollo, así como los factores que influyen en el mismo: la herencia como un fenómeno de maduración interna, que se debe tener presente al analizar el desarrollo pero no es determinante; la experiencia física, como base para la aparición de la lógica del niño a partir de la acción con los objetos, y la transmisión social que es un factor determinante, pero en sí mismo insuficiente, pues se requiere que exista asimilación por parte del niño.

De gran connotación en esta etapa es la formulación de la teoría histórico-cultural por parte de L.S. Vigotsky (1896–1934) con un enfoque metodológico basado en el materialismo dialéctico, y orienta sus principios a partir de la búsqueda e integración de los conocimientos de la defectología, la patología y el desarrollo ontogenético.

Le concede una gran importancia a lo social en el origen de los procesos psíquicos, afirma que la función en ese desarrollo cultural del niño, aparece dos veces: una vez en el plano social, como función compartida entre dos personas (función interpsicológica) y una segunda vez, en el plano psicológico como función dentro de un individuo (función intrapsicológica). Concibe el desarrollo como un proceso de cambios, ocupando un notable papel las llamadas "crisis del desarrollo".

Un aspecto relevante lo constituye el reconocimiento de la actividad como propiciadora del desarrollo del niño, las relaciones sociales; explica cómo debe analizarse el proceso educativo, pues la enseñanza debe conducir al desarrollo, cobrando gran valor lo referido a la zona de desarrollo próximo, porque es en este espacio de construcción del conocimiento donde el niño con la guía y ayuda del otro logra llegar al estado deseado, revelándose de esta manera el valor de los períodos sensitivos y de su explotación al máximo.

Esta teoría propició el surgimiento y fortalecimiento de un paradigma que revolucionó las investigaciones científicas en el ámbito pedagógico. Las más significativas son las de A. R. Luria (1902–1977) sobre la concepción histórico cultural y neurolingüística del desarrollo infantil, el papel del lenguaje en la regulación del comportamiento y la organización cerebral de las funciones psíquicas superiores.

Los estudios de D. B. Elkonin (1904–1984) centran sus aportes en la psicología evolutiva, quien junto a Leontiev y Liublinskaia realiza un análisis profundo acerca de la psicología del juego y las posibilidades de asimilación del conocimiento en el niño.

N. Leontiev (1945) analiza el desarrollo histórico de la psiquis humana; también son realizadas investigaciones por P. Ya. Galperin (1902–1988) junto a Leontiev, Zaporózhets y Bozhóvich sobre la estructura de la actividad y la

formulación de la teoría general de la actividad psíquica, Galperin elabora el método de la formación por etapas de las acciones mentales, como método de investigación psicológica y para aplicarlo en el proceso educativo.

Quienes hemos sido parte de los programas de atención en Desarrollo Infantil creemos necesario que la educación y el aprendizaje del niño en el proceso educativo necesita conocer y manejar ciertos principios fundamentos, técnicas e instrumentos que nos permita facilitar el tránsito hacia el logro de cambios conductuales deseables.

A la vez que motive al educador a procurar que cada persona se conozca y acepte a sí mismo, sus potencialidades y que su integración a la sociedad sea en forma positiva, responsable, creadora.

Los profesionales que trabajan en la orientación y la evaluación de la familia, los que dirigen actividades de educación de padres, o aplican determinados instrumentos de investigación, de caracterización, entre otros, requieren esclarecer el marco teórico de partida para avanzar con paso seguro juntos con los padres en estas labores.

Se puede afirmar que se produjo desde los años 80 un auge en la atención educativa a la familia, y más recientemente esto se une a los trabajos para el desarrollo comunitario. Sin embargo, cuando uno se adentra en la literatura disponible en nuestro medio descubre más materiales de orientación a padres que artículos teóricos sobre la familia. En los centros de documentación especializados se hallan materiales de investigaciones que aclaran el abordaje de problemas específicos, pero pocas veces se encuentra una concepción general del funcionamiento educativo familiar.

Tenemos entonces un contexto inicial de información sobre el trabajo práctico con la familia de los escolares. Surge la pregunta, ¿nos quedaremos en el nivel de conocimiento práctico, o podremos ordenar las experiencias, razonar sobre las esencias y comprender más a fondo qué ocurre en nuestras familias y hacia dónde va la evaluación de esta peculiar institución en nuestra sociedad.

La situación no es tan crítica: en nuestro medio se ha desarrollado una concepción teórica propia. Sobre la base de las corrientes del pensamiento social contemporáneo, que resulta muy útil para el trabajo con la familia desde la educación y en la comunidad. Si bien se ha expuesto en otros escritos aquí pretendemos tan solo presentar una síntesis que nos ayude a organizar ideas.

En primer lugar preguntemos que es la familia y que significa para nosotros mismos: nos daremos cuenta que la familia es para la sociedad una institución con cierto estatus jurídico, con una situación material determinada, con normas de conciencia social que la regulan, etc.; pero para sus miembros es un grupo humano en el cual viven, donde manifiestan importantes motivaciones psicológicas y las realizan en diferentes actividades. Es también el grupo más cercano, con el cual se identifican y desarrollan un

fuerte sentimiento de pertenencia, donde enfrentan o tratan de resolver los problemas de la vida de conciencia.

La sociedad determina la vida familiar, y a su vez, la familia condiciona en sus descendientes importantes cualidades de la personalidad. Es decir, la familia desempeña un curioso papel de transmisión entre lo social y personal. Este principio general de orientación materialista histórica y dialéctica nos abre el camino al estudio de las regularidades psicológicas de las actividades e interrelaciones familiares formativas.

Para entender desde nuestra concepción filosófica este pequeño grupo humano, a la subjetividad de sus integrantes, debemos partir desde el concepto de modo de vida familiar. Cada familia tiene un modo de vida determinado, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales, y de las relaciones sociales de sus miembros. Si nos acercamos a su realidad psicológica, desde nuestras vivencias como personas, comprendemos que la familia es un pequeño grupo humano primario, donde sus integrantes satisfacen una serie de necesidades y desarrollan complejos procesos motivacionales y afectivos estrechamente interrelacionados.

Es decir la familia tiene una realidad objetiva, plasmada en el hogar, determinada situación material, entre otras. Pero en cada uno de nosotros las condiciones de vida, la actividad económica y social de los miembros tienen una importante repercusión subjetiva.

Cuando nos adentramos en este análisis, se puede descubrir que la familia desempeña en primer lugar una función económica, que por cierto la determino históricamente como célula básica de la sociedad. Los especialistas agrupan en función de actividades relacionadas con la reposición de la fuerza de trabajo de sus integrantes.

Las relaciones familiares que se establecen y los roles hogareños en que se desempeñan sus integrantes en la realización de estas tareas son esenciales para caracterizar a la familia. En esta función también se incluye el descanso que está relacionado con el presupuesto de tiempo libre de cada miembro y de la familia como sistema.

Por otra parte, tenemos la función biosocial de la familia que comprende la procreación y crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y afectivas de la pareja. Estas actividades e interrelaciones son de gran importancia en la estabilidad de los padres y la formación emocional de los hijos, aquí se incluyen las relaciones que dan lugar a la seguridad emocional de los miembros y su identificación con la familia.

La función espiritual-cultural de la familia se refiere a la satisfacción de las necesidades culturales de los miembros, la superación y el esparcimiento cultural, y muy especialmente a la educación de los hijos. No obstante, cuando meditamos al respecto descubrimos que en buena medida la función educativa se produce a través de otras enumeradas hasta aquí; pues se

manifiesta lo que se ha llamado de doble carácter de las funciones ya analizadas: satisfacen necesidades de los miembros, pero a la vez, educan a la descendencia. Parece evidente que en ciertas etapas del ciclo vital familiar la educación de los hijos llega a ser muy importante para todos en el hogar, por lo cual está regido por las contradicciones entre mantener las antiguas relaciones y normas de funcionamiento familiar y la necesidad de dar nuevas responsabilidades a los hijos, a la vez mayor autonomía.

Los miembros adultos de la familia plantean al niño en cada edad una exigencia históricamente formada. Precisamente las fuerzas motrices del desarrollo de la personalidad radican en el interjuego de las necesidades ya formadas en cada etapa de la vida del niño y la situación social del desarrollo en la que encuentre, es decir, las exigencias adultas, su inclusión en las actividades conjuntas entre los adultos significativos, que reclamaran de él la adquisición de nuevas habilidades y la formación de nuevos motivos.

De acuerdo a la concepción que estamos exponiendo, se puede formular que la esencia del papel formativo de la familia radica en conducir al desarrollo de estas actividades, formadoras de estas necesidades y motivos que se estructuran como motrices de la personalidad de cada etapa.

En la edad preescolar el niño está subordinado en todo y por todo al adulto, del cual depende su estado emocional, al final de esa etapa, el familiar más cercano se convierte en modelo para la imitación.

Más adelante, la aprobación o desaprobación del padre llega a construir uno de los motivos fundamentales que impulsa al niño a su comportamiento y en la formación de su personalidad, a medida que el niño va avanzando en la escolar, se va haciendo más independiente y encuentra en las relaciones con sus coetáneos nuevos motivos de la conducta. Sin embargo la alegría de tener un hijo es única y trae aparejada una gran responsabilidad: la de educarlo. Es necesario que la familia, además de disfrutar de este acontecimiento tan importante, se prepare para contribuir al desarrollo y a la felicidad del pequeño, desde los primeros momentos de su vida, ya que educarlos desde su nacimiento es primordial, mientras reciba una debida estimulación ayudaría a contribuir con una adecuada formación del niño con la respectiva ayuda de los padres ya que desempeñan un papel importante en el proceso de crecimiento de su hijo.

Consideramos a el niño como centro de la actividad pedagógica significa que la organización de la vida en la institución, la estructuración de las actividades que se planifican, el método y procedimientos de trabajo didáctico, las relaciones que se establecen entre el niño y el adulto y los demás niños tienen que corresponderse con las particularidades de su edad, sus intereses y necesidades, y fundamentalmente tener un verdadero significado y sentido personal.

Además, este papel protagónico significa que pueda participar activamente en la determinación de qué hacer, cómo hacerlo y para qué, es decir que

comprenda la finalidad de sus acciones. Esto implica que las actividades que se planifican y las relaciones que se establecen con las educadoras y la familia, deben estar acorde con los intereses, necesidades, motivaciones, deseos, edad; atendiendo a lo que conocen los infantes de manera significativa, es decir, que en cada etapa del bebe existen actividades que ayuda a fortalecer en una forma integral que satisfaga las necesidades del cada uno de ellos.

De acuerdo con lo explicado con anterioridad se tendrán en cuenta algunos modelos pedagógicos de la Educación Preescolar, los principios de la logopedia (Figueredo, 1982), los principios de la estimulación temprana (Troncoso, 1996), para conocer mejor a tu familia (P. Alegret y S. Suarez, 1999).

Ser padres no es fácil. Aprendemos a través de la práctica y haciendo uso de nuestras remotas experiencias infantiles. En muchas ocasiones nuestros padres, familiares, médicos y otros profesionales hacen parte de la delicada labor de educar a nuestros hijos y, aun así, sentimos que nos queda mucho por aprender. La formación de los hijos depende de nuestro compromiso y responsabilidad como padres.

Reconocemos que en la actualidad existe una gran preocupación por conocer alternativas que nos posibiliten nuevas formas de comprender las implicaciones de nuestra labor en el desarrollo integral de los niños.

La estimulación prenatal es el proceso que promueve el aprendizaje en los bebes, optimizando su desarrollo mental y sensorial, desde su concepción hasta el momento de su nacimiento.

Diversas investigaciones han demostrado que los estímulos como los golpecitos suaves en el vientre, sonidos melodiosos, la voz humana especialmente de la madre así como las vibraciones y la luz son placenteros para el bebé. Sin embargo consideramos importante hacer partícipes en esta actividad a los padres y a todas aquellas personas que se encuentran efectivamente cercanas a la madre, debido a que este es un proceso de transición para ambos en la pareja y para la familia; ya que mientras la mujer atrae toda la atención por sus manifestaciones físicas y emocionales, el padre no tiene ningún signo físico que le haga sobresalir, por lo que es fácil pasar por alto sus necesidades (especialmente en aquellos hombres que tienen dificultades para hablar sobre sus sentimientos) Al hacerlo parte de este proceso se pueden compartir dudas y temores frente a lo desconocido, además de fortalecer la comunicación, incentivar o fomentar los lasos afectivos y proporcionar el bienestar necesario para el desarrollo de la criatura. Como así lo menciona la guía para el desarrollo integral del niño (V. Calderón y M. Arias, 1995)

El bebé en su etapa prenatal puede aprender a relacionar aquellos estímulos que le sean dados, ya que sean presentados de una manera organizada; de otra forma es probable que los olvide o los ignore. Por esta razón es pertinente que estos estímulos sean presentados de una manera coherente y repetitiva,

ya que cuando las experiencias ocurren con un orden determinado y consistente, pueden ser mejor organizadas en el cerebro del bebe y ser utilizadas posteriormente en circunstancias similares mediante asociación.

Los niños estimulados antes de nacer tienden a mostrar mayor desarrollo visual, auditivo y motor, así como mayor capacidad de aprendizaje y superiores coeficientes de inteligencia. De igual manera la relación de los padres con sus futuros hijos tienen gran impacto en el desarrollo posterior del niño, ya que al sentirse amados desde el momento de su concepción estimula la confianza en sí mismos.

Es así como el objetivo de la estimulación prenatal es proporcionar al bebe un ambiente estable y amoroso que le posibilite aprender y crecer educadamente, para lo cual se hace necesaria una actitud positiva, comprendida y responsable por parte de los padres y de aquellos que conformen su mundo. Recuerde que su hijo siente y reacciona de acuerdo a los estímulos que usted le ofrece, ya que estos beneficios plateados anteriormente, los niños estimulados antes de su nacimiento duermen mejor son más seguros y cariñosos.

En cuanto a las madres se han hecho evidentes aspectos como: mayor seguridad, más actividad durante el parto, sentimientos más placenteros durante el embarazo y lactancia del bebe. La vinculación es muy importante ya que presupone una doble proyección: la institución proyectándose hacia la familia, para conocer sus posibilidades y necesidades, las condiciones reales de vida del niño y orientar a los padres para lograr en el hogar la continuidad de la tarea educativa y la familia, proyectándose en la institución para ofrecer información y apoyo como potencial educativo.

La educación de los padres se convierte en un medio esencial para estrechar la comunicación entre la familia y la educadora como vía para lograr un desarrollo pleno y una mayor satisfacción y alegría en los niños.

Por lo tanto consideramos que es de suma importancia el rol de los padres como ente educativo en el desarrollo del niño, en este caso en los niños de cero a un año de edad, ya que en las etapas ya sean estas afectiva, motora, visual, auditiva, u otras, se ayuda a las madres con los niños a fortalecer todas las destrezas mediante actividades de acuerdo a cada etapa y necesidad para fomentar los lasos afectivos y brindarles las mejores posibilidades para alcanzar el máximo desarrollo y desde un punto de vista metodológico, la realización no de actividades específicas para cada niño, sino con diferentes niveles de complejidad en las tareas que se realiza.

CONCLUSIONES

En correspondencia con el proceso investigativo desarrollado se puede concluir lo siguiente:

El análisis histórico-lógico realizado para el proceso de estimulación temprana, a través del estudio de los principales modelos pedagógicos y

programas de la educación preescolar y el proceso de diagnóstico desarrollado, han permitido conocer el origen y comprobar la relación causal entre las insuficiencias que se presentan en el proceso de estimulación temprana de los niños y la preparación de las madres para llevar a cabo el mismo.

Los análisis efectuados en el orden teórico corroboran la necesidad que existe de realizar investigaciones relacionadas con la estimulación temprana en el contexto familiar comunitario.

BIBLIOGRAFÍA

Alegret, P. v S. Suarez. (1999). Guía para conocer mejor a tu familia.

Calderón, V. y M. Arias. (1995). La guía para el desarrollo integral del niño.

Figueredo, ¿? (1982). Los Principios de la Logopedia.

Gagné, R. (1970). La Teoría del Aprendizaje.

Terré Camacho, O. (2009). Manual Práctico de Estimulación y Desarrollo Infantil.

Terré Camacho, O. (2010). Criterios Y Visión De La Estimulación Infantil.

Troncoso, M.V. (1996). Los Principios de la Estimulación Temprana.

Vigotsky, L. (1995). La Psicología histórica-cultural.